

La relación entre humanos y primates no requiere mucho esfuerzo para darse a notar. En nuestro cuerpo, nuestros hábitos, nuestras relaciones, se ven esos distantes lazos genéticos. A pesar de haber tomado ramas divergentes en la cadena evolutiva, ambos grupos somos animales que requieren de otros para sobrevivir. Somos seres sociales capaces de crear vínculos fuertes, pero esta capacidad emocional nos da una brutalidad que es tan profunda como el amor que uno puede sentir.

Monkey Man es una historia de brutalidad primordial, física, emocional, social, y hasta económica. Es una historia de brutalidad humana. Es inteligente, es espiritual, es cruel, es sangrienta, es dinámica, Monkey Man es una experiencia de constante dolor y castigo, de fuerza y resiliencia.

Kid, nuestro protagonista sin nombre, revive diario el trauma del asesinato de su madre y su pueblo entero por un conflicto religioso y territorial contra un líder político, y es este trauma que lo llevará a hacer todo lo posible e imposible hasta poder cumplir con su deseo de venganza contra aquellas personas en el poder que le arrebataron todo lo que conocía y amaba.

La vida de nuestro protagonista es una constante prueba de que tanto puedes llevar al límite a un ser humano sin nada que perder y todo que ganar, un hombre desesperado con determinación de acero para pelear por su meta aunque le cueste la vida.

Entre los aspectos que adoré de esta película, se encuentra su forma de demostrar el realismo mágico de un mundo urbano que ronda en lo ficticio en las calles de la India. Sus laberintos de avenidas y callejones, calles apretadas, negocios escondidos, contaminación y tráfico constante, así como cualquier otro estereotipo que fue nacido de una realidad de desigualdad económica y social que viven día a día. Sobornos, favores, palancas, estafas, robos, todo tipo de crimen característico de una megaciudad ocurre de manera tan entretenida y elaborada que es difícil negar lo creativo que es el ser humano a momentos.

Haré una pausa, por que hasta ahora todo ha sido sangre y dolor y lágrimas, pero también tiene su lado de esperanza. A pesar de que su historia tenga sus raíces en lo cruel de la realidad, Monkey Man también enfatiza la importancia de la comunidad, de la solidaridad, de la empatía, y como esto moldea la experiencia humana. Es una constante destrucción del ser pasado, para que pueda nacer algo mejor. Somos reconstruidos con cada experiencia, ya sea buena o mala. Incluso nos presenta lecciones espirituales del hinduismo, de la multiplicidad de sentimientos y realidades que existen en cada ser humano y en cada parte de nuestro mundo.

Dicho esto, admitiré que tendré un bias y perspectiva muy a favor en esta riviú ya que amé Monkey Man. Me encantó, de principio a fin, simple y sencillo. Fue intensa, fue brutal, fue triste, fue bonita, fue todo lo que esperaba y más. Amo la determinación de Dev Patel de utilizar sus dientes en escenas de peleas, es un deleite ver este festival de sangre, puños y dolor combinado con una temática de retribución personal y justicia social que incluso contiene una comunidad de resistencia transgénero en su historia.

Y es que uff, UFF, Y RECONTRA UFF. Esta película es una de las que más he esperado ver en cines desde el año pasado. Entre los actores que siempre llaman mi atención cada que leo su nombre en un cartel se encuentra Dev Patel quien no solo tiene el papel protagónico en Monkey Man, esta entrega también es su debut como director. Esto, combinado con el morbo de que el rodaje y el trabajo fue tan intenso que Dev se rompió huesos filmando esto, hizo que ver esta entrega el día de su estreno valiera toda la pena.

Aprovecho este dato interesante para pedirles que POR FAVOR, VEAN ESTA PELÍCULA EN CINES. Yo sé que esta semana sale Furiosa, pero ustedes y yo sabemos que todos los cines van a estar hasta la madre y ya ni habrá funciones para cuando salga esta review disponibles el jueves y viernes de estreno. Paro, porfa. Siempre quiero que mis consentidos triunfen.

Para mi último comentario, entraré en territorio de pequeños spoilers.

Monkey Man no tiene un final feliz. Kid sabe que su camino no tiene un futuro, pero lo camina sin queja alguna, debido a que esto es todo lo que hay. El agri dulce final nos da la satisfacción de una venganza satisfecha, un destino cumplido, una llama que se apaga justo al ver la luz al final del túnel. El final de esta historia fue triste, pero precioso.

9/10 Pinche Dev Patel todo un ídolo, eso es dedicación al arte. Es Hotline Mumbai, tiene un cabrón con máscara de animal que se mete a madrear grupos criminales nomas por pinche inestable, lo amé. Pinche final todo bonisad.